

COLECCIÓN CLÁSICOS

El conde Lucanor

Don Juan Manuel

ADAPTADO POR ANTONI DALMASES



Primera edición: marzo de 2017

Edición ejecutiva: Paloma Jover

Coordinación editorial: Carolina Pérez

Contenido pedagógico: María Zubicoa

Diseño de interiores: Julián Muñoz

Coordinación gráfica: Lara Peces

Fotografías: Shutterstock; Oronoz; iStock; Album; 123RF; ABC Studios;
editorial ECC/VERTIGO; Claudie Ossard/UGC; Archivo SM

© del texto: Antoni Dalmases, 2009

© de las ilustraciones: Magoz, 2017

© Ediciones SM, 2017

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-9135-4

Depósito legal: M-39329-2016

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción	7
El conde Lucanor	21
Anteprólogo	23
Prólogo	24
Cuento 1 (I) De lo que sucedió a un rey con un ministro	27
Cuento 2 (II) De lo que le ocurrió a un hombre bueno con su hijo	31
Cuento 3 (V) De lo que le pasó a una zorra con un cuervo que tenía un pedazo de queso en el pico	35
Cuento 4 (VI) De lo que le pasó a una golondrina con las otras aves cuando vio que sembraban lino	39
Cuento 5 (VII) De lo que le pasó a una mujer a la que llamaban doña Truhana	41
Cuento 6 (X) De lo que le ocurrió a un hombre que, por pobreza y falta de otro alimento, comía altramuces	43
Cuento 7 (XII) De lo que le pasó a una zorra con un gallo ...	45
Cuento 8 (XIV) Del milagro que hizo santo Domingo cuando predicó en el entierro de un comerciante	49
Cuento 9 (XXI) De lo que le pasó a un joven rey con un gran filósofo a quien su padre le había encomendado	53
Cuento 10 (XXIII) De lo que hacen las hormigas para vivir	57
Cuento 11 (XXIV) De lo que le pasó a un rey que quería probar a sus tres hijos	61
Cuento 12 (XXVI) De lo que le pasó al árbol de la Mentira	67
Cuento 13 (XXVIII) De cómo don Lorenzo Suárez Gallinato mató a un clérigo	73
Cuento 14 (XXIX) De lo que le pasó a una zorra que se tumbó en la calle y se hizo la muerta	77

Cuento 15 (XXX) De lo que le sucedió al rey Abenabet de Sevilla con Ramaiquíá, su mujer	81
Cuento 16 (XXXII) De lo que aconteció a un rey con unos pícaros que hicieron la tela	85
Cuento 17 (XLV) De lo que le pasó a un hombre que se hizo amigo y vasallo del Diablo	89
Cuento 18 (XLVII) De lo que sucedió a un moro con una hermana suya que decía ser muy aprensiva	95
Cuento 19 (XLIX) De lo que le pasó al que echaron a una isla desnudo, cuando le quitaron el señorío que tenía	99
Cuento 20 (L) De lo que le pasó a Saladín con una dama, la mujer de un vasallo suyo	103
Actividades	113
En pocas palabras	119



Introducción



En tiempos de don Juan Manuel

CONTEXTO HISTÓRICO



1252 - 1284
Alfonso X el Sabio,
rey de Castilla



1273
Se funda el Honrado
Concejo de la Mesta



1284 - 1295
Sancho IV el Bravo,
rey de Castilla

1292
Sancho IV
conquista Tarifa



ca. 1286
Se extiende el uso de las
lentes de cristales convexos

1250

1255

1260

1265

1270

1275

1280

1285

1290

1295

DON JUAN MANUEL 1282-1348

CONTEXTO CULTURAL



1250 - 1284
Gran desarrollo
de la Escuela
de Traductores
de Toledo

1271 - 1295
Marco Polo realiza
su viaje de Venecia
a China



1293
Sancho IV
funda la Universidad
de Alcalá



ca. 1260
Gonzalo de Berceo
escribe los *Milagros*
de Nuestra Señora





1295 - 1312
Fernando IV,
rey de Castilla



1312 - 1350
Alfonso XI,
rey de Castilla



ca. 1346
Epidemia
de la peste negra
en Europa



1311
Se inventa
la rosa de los vientos
para marcar el rumbo
de los navegantes

1344
Alfonso XI
conquista Algeciras

1340
Batalla del Salado:
las tropas castellanas
detienen el avance
de los benimerines

1335
Se inventa
el reloj mecánico

1300 1305 1310 1315 1320 1325 1330 1335 1340 1345 1350



1300
El arcipreste de Hita
publica el *Libro
de buen amor*



ca. 1320
Dante finaliza
la composición
de *La Divina Comedia*



1334
Construcción
del Generalife
y ampliación
de la Alhambra



1337
Muere el pintor,
escultor
y arquitecto
Giotto



1300
Se compone *El libro
del caballero Zifar*



1321
Muere Dante Alighieri



1335
Don Juan Manuel
termina *El conde Lucanor*

1349
Finaliza la construcción
del campanario
de Giotto en Florencia



1304
Nace Francesco Petrarca



Recorrido por la vida de don Juan Manuel



Don Juan Manuel

5 de mayo de 1282, Escalona (Toledo)

Pertenece a la alta nobleza castellana. Era infante.

Con 8 años se queda huérfano y se convierte en dueño de varios territorios y de una gran fortuna.

Era hijo del infante Manuel, nieto del rey Fernando III el Santo y sobrino de Alfonso X el Sabio.



Con tan solo 12 años, se ve inmerso en una **guerra contra los musulmanes granadinos** que querían conquistar Murcia.

Siempre presumió de su linaje.

No llega a luchar, pero sí presencia los brutales combates de su ejército.



Retrato de don Juan Manuel. Detalle del retablo de la Virgen de la Leche, en la catedral de Murcia.

Todo hombre es bueno, pero no para todas las cosas.

Don Juan Manuel recibe una **cuidada educación**, que abarca desde latín, teología y derecho hasta equitación o esgrima.

Su formación y su legado literario reflejan la importancia que le otorgaba al conocimiento.



Vista del castillo de Escalona (Toledo).

Participó, por ejemplo, en la Reconquista contra los musulmanes.

Una de las facetas que se destacan de don Juan Manuel es la de **guerrero**. Combatió en varias de las batallas de su tiempo.



Pero también luchó contra enemigos castellanos con el fin de conservar o ampliar sus territorios.

Siempre miró por sus intereses económicos y sociales.



Además de hombre de armas, era un **gran político**. Cuidaba y administraba sus posesiones y siempre trató de aumentar su patrimonio y sus títulos nobiliarios.

Con estos fines, se casa hasta en tres ocasiones y, o bien gana aliados, o bien amplía su poder.

Llega a disponer de un ejército de mil caballeros. Presume de poder viajar de Navarra a Granada alojándose en sus propios castillos o en villas que lo agasajaban.



Fruto de sus matrimonios, se convierte en padre de varios **hijos**. Procura para ellos una buena posición social.

Por eso los empareja con personas de la alta nobleza, o incluso de la realeza.

Promete a su hija Constanza con el rey Alfonso XI, con el objetivo de convertirse en su aliado.

Aunque el rey acepta en un principio, luego cambia de opinión.

Quien quiere

acabar lo que desea, desea lo que puede acabar.

Don Juan Manuel se toma como una ofensa la **negativa del rey** a casarse con su hija y le declara la **guerra**. El conflicto se extiende hasta 1340, momento en el que unen sus fuerzas contra los musulmanes.

Conseguirán vencerlos en la batalla del Salado. Así conquistan Algeciras.



Tras una actividad tan intensa, decide **retirarse** en Murcia y dedicar su tiempo a su otra gran pasión: la **literatura**.

Reúne toda su obra en un volumen y lo guarda en el convento de los dominicos de Peñafiel (Valladolid).

Por desgracia, se destruye en un incendio.

Fue, por tanto, un **hombre de letras y espada**.

El 13 de junio de **1348**, muere en Córdoba. Sus restos son llevados a Peñafiel, donde quiso que se enterraran.

Don Juan Manuel, a pesar de lamentar algunas de sus acciones políticas, **muere orgulloso de la herencia y del legado que deja**.



Su hija Constanza llegó a casarse con el rey de Portugal. Otra de sus hijas lo hará con Enrique II de Castilla. Su nieto será rey castellano.

Don Juan Manuel fue un escritor preocupado por su obra, algo inusual en la Edad Media. Gracias a ello conservamos *El conde Lucanor*.



Claves de *El conde Lucanor*

SU OBRA: REFLEJO DE UNA ÉPOCA

Tradición familiar

Don Juan Manuel escribe varias obras a lo largo de su vida. De ellas **han llegado hasta nosotros ocho**, y todas tienen una **intención didáctica**: algunas transmiten **conocimientos teóricos** y otras se centran en **saberes prácticos**, como manuales de caza, estrategias para la guerra o consejos para escribir poesía.

De esta forma, continúa la labor fundamental que comenzó su tío el **rey Alfonso X el Sabio**: difundir la cultura y la lengua castellanas. El monarca se rodeó de los sabios de su tiempo, procedentes de las tres culturas mayoritarias de la península (la cristiana, la musulmana y la hebrea), para que escribieran sus conocimientos sobre diversos te-

*Todas las obras
de don Juan Manuel
tienen una intención
didáctica.*

mas (historia, ciencia, astronomía, leyes, literatura...). Así consiguió **difundir la cultura** a la vez que **enriquecía la lengua castellana**, ya que en esta época todavía era habitual que se escribiera en latín.

Don Juan Manuel sigue la tradición familiar y escribe en castellano, con el objetivo de **aumentar los lectores** y hacer llegar su mensaje.

Conciencia de autor

Con su obra crea una especie de **retrato de sí mismo** y describe su personalidad, sus inquietudes y creencias. En la Edad Media, los escritores no solían firmar sus obras porque era frecuente que se recitaran oralmente y se modificaran durante su lectura. Tampoco se preocupaban de la transmisión de sus textos. En cambio, don Juan Manuel se inquietó por los errores que pudieran cometer los copistas (hay que recordar que aún no había sido inventada la imprenta) o por la difusión de sus escritos tras su muerte.

A pesar de este interés, **no se conserva ninguno de los originales del siglo XIV**: se perdieron en el incendio del monasterio de Peñafiel.

INTENCIÓN

Como ocurre con toda su obra en general, don Juan Manuel trata de que *El conde Lucanor* **entreteenga** al lector a la vez que lo **instruye**. Los ejemplos y consejos pretendían educar a **los nobles** para que se convirtieran en excelentes señores feudales: su finalidad era ser útiles para la vida. Don Juan Manuel quería que su obra, además de ayudar a conseguir la salvación del alma, permitiera también conservar los bienes materiales.

Su logro es todavía mayor: traspasa siglos y lugares. *El conde Lucanor* se puede leer como una **guía** que aconseja sobre **aspectos universales** y **atemporales**: ambiciones, envidias, miedos, amistad, generosidad, egoísmo, etc.

ESTRUCTURA

El conde Lucanor se sirve de una **misma estructura para todos los ejemplos o cuentos** que incluye. Estos cuentos se introducen también de la misma manera: un narrador presenta a los personajes de Patronio y el conde Lucanor. El esquema para representar esta organización podría ser el siguiente:



PERSONAJES

Se pueden diferenciar **dos grupos** de personajes: por un lado tenemos el conformado por el conde y su consejero Patronio, y por otro, a los protagonistas de las historias que relata el propio Patronio.



PATRONIO

Es un sirviente fiel, juicioso y razonable. Conoce bien a su amo y le transmite aquello que necesita para alcanzar el éxito (tanto moral como material). Las historias que conoce reflejan su sabiduría sobre aspectos prácticos para la vida. Con ellas logra convertir lo anecdótico en universal.

PERSONAJES DE LOS CUENTOS

- Individuos que obran de forma ejemplar.
- Individuos que se equivocan en sus decisiones.
- Animales (personajes propios de las fábulas).
- Personajes propios de la Edad Media: reyes, campesinos, brujos, mercaderes...



EL CONDE LUCANOR

Es un personaje noble, un señor feudal que posee tierras y fortuna. Es un tanto impulsivo e ingenuo. Participa en guerras territoriales, sufre agravios y otros conflictos cotidianos que quiere solucionar sin tardanza. Acude para ello a su leal sirviente Patronio.



De don Juan Manuel a nuestros días

El lugar de su descanso

Don Juan Manuel eligió **Peñafiel**, en Valladolid, como el lugar apropiado para preservar su obra. También es en este municipio en donde decidió que se conservaran sus restos mortales, en el convento de San Pablo.

Hoy se pueden visitar la iglesia y el monasterio de los dominicos que tanto cautivaron al infante, así como pasear hasta el castillo y transportarnos a la Edad Media recorriendo las calles de esta villa.

Castillo de Peñafiel,
Valladolid.



Grabado de los cuentos de *Las mil y una noches*.

Mil historias más

Aunque su composición sea anterior a *El conde Lucanor*, el conjunto de historias de origen árabe recogidas en **Las mil y una noches** proporciona una sensación muy similar a la que provocan los cuentos de don Juan Manuel. Como en estos, los relatos están rodeados por un **marco narrativo** común. En este caso no lo protagonizan un señor y su consejero, sino un sultán y una joven, Sherezade, que gracias a su ingenio consigue burlar la muerte.

Cuéntame un cuento

Hans Christian **Andersen** es uno de los cuentistas más famosos de todos los tiempos. En su obra, igual que en *El conde Lucanor*, la **finalidad didáctica** tiene gran importancia. Además, su relato «El traje nuevo del emperador» se basa en el cuento XXXII de don Juan Manuel.

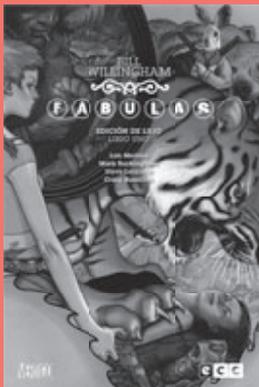


Estatua de Andersen en Copenhague (Dinamarca).

Historias en cómic

Si lo que te gusta son los cómics, en la edición de lujo de **Fábulas**, del autor Bill Willingham, se recogen las historias de varios de los protagonistas de los cuentos más famosos de todos los tiempos.

Es una buena ocasión para descubrir **nuevas aventuras** con personajes ya conocidos.



Cubierta de *Fábulas*, de Bill Willingham. Vertigo Comics, 2016.



Carátula de la serie *Érase una vez*, 2011.

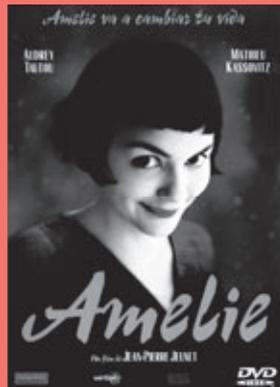
Érase una vez...

Hay cuentos tan conocidos que han originado historias nuevas. En la serie de televisión **Érase una vez**, emitida en Antena 3, los personajes de los cuentos clásicos más conocidos existen y conviven en un universo paralelo al nuestro.

Lucanor se impregna de los cuentos de Patronio y los experimenta en su propia piel. En la serie, son los **personajes de los cuentos los que cobran vida** y tratan de resolver nuevos conflictos. ¿Dispuesto a conocerlos?

Una Patronia moderna

Patronio siempre está dispuesto a ayudar a su señor y a aconsejarle en las dificultades que surgen en la vida cotidiana. El mismo propósito empuja a la protagonista de la película **Amelie**, una chica muy observadora que decide, de forma anónima, hacer feliz a la gente que tiene a su alrededor.



Cartel de la película *Amelie*, dirigida por Jean-Pierre Junet en 2001.

El conde Lucanor

Criterio de esta edición

Partiendo de la edición de Adolfo I. Sotelo de 1976, cuyo título completo es *Libro de los enxemplos del Conde Lucanor e de Petronio*, la presente adaptación se propone acercar al lector de hoy una selección de veinte relatos de los cincuenta y uno de que consta la obra completa. Los veinte cuentos siguen una numeración propia, pero hemos añadido entre paréntesis el número romano que se corresponde con la numeración original. Teniendo en cuenta el contexto de esta joya medieval, la simplicidad de las historias que en ella se narran y, sobre todo, la finalidad didáctica que lleva al autor a componerlas, hemos intentado escoger los relatos que presentan un contenido moral ejemplar más cercano a nuestra época. Para una mejor comprensión, hemos modernizado la escritura para acercar el lenguaje al nuestro, pero hemos procurado mantener la esencia vital.

Mientras se versionaban las historias, hemos ido recogiendo en un documento los pareados finales (las enseñanzas) y, una vez terminada la adaptación, estos veinte consejos han quedado fijados como recordatorio ante la mesa de trabajo y sirven, cada día, de orientación para enfocar los pequeños detalles de la vida que la literatura ha convertido en grandes verdades en las que sustentar la cotidianidad.

ANTONI DALMASES



Anteprólogo

Este libro libro fue escrito por don Juan, hijo del muy noble infante don Manuel, para mostrar, a través de los cuentos que sirven de ejemplo, cuál debe ser el comportamiento más provechoso y honrado de los hombres.

Y como sabía que, al copiar libros, es habitual que se produzcan errores y cambios que alteran el sentido de lo escrito, pide don Juan al lector que cuando encuentre alguno no le culpe a él, el autor, pues se ha esmerado en corregir bien sus escritos, como anteriormente hizo con sus otros libros, que se encuentran en el monasterio de Peñafiel¹, que él mismo fundó en 1318. Ruega al lector que, si encuentra errores, no los atribuya a la falta de atención de don Juan, sino a su poco entendimiento al escribir sobre cuestiones complicadas. Pero Dios sabe que su intención es darlas a conocer a la gente poco letrada, pues por eso ha escrito todos sus libros en romance castellano, para que los entiendan los que, como él, saben poco.

En estas líneas ya se precisa la intención del autor al escribir la obra.

A don Juan Manuel le preocupaba cómo se transmitía su obra. Temía que los copistas cometieran errores. No era nada habitual en la Edad Media esta conciencia de autor y este cuidado que muestra.

¹ monasterio de Peñafiel: se refiere al monasterio de los frailes dominicos de San Pablo, en Peñafiel, Valladolid.

Prólogo

En el nombre de Dios: amén. Entre las muchas cosas maravillosas que hizo Dios, hay una extraordinaria: que todos los hombres, teniendo las mismas cosas en la cara, tienen las caras distintas. Y si en las caras, que son muy pequeñas, hay tanta variedad, no es nada raro que también la haya en las voluntades y maneras de ser. Así, veréis que ningún hombre se parece a otro en inclinaciones ni personalidad. Os daré algunos ejemplos para que se entienda mejor.

Todos los que quieren servir a Dios no lo sirven de la misma manera. Como tampoco lo hacen igual todos los criados con sus señores. Ni los que labran, juegan, enseñan, cazan o realizan cualquier trabajo lo hacen exactamente igual, sino que cada uno emprende la labor a su manera. Por eso podemos concluir que hay tanta variedad de caras como de maneras de ser, aunque todos nos parecemos en que tenemos predilección por aprender o hacer las cosas que más nos gustan. Por lo cual es lógico que quien quiera enseñar algo deba hacerlo de manera que resulte agradable aprenderlo.

Es por este motivo que yo, don Juan, hijo del infante don Manuel, gobernador de la frontera y del reino de Murcia, he escrito este libro buscando las expresiones más elegantes y poniendo ejemplos que puedan resultar provechosos a los que los lean o escuchen. Lo he hecho imitando a los médicos, que cuando quieren dar alguna medicina para curar el hígado, como saben que al hígado le atraen las cosas dulces, añaden azúcar o miel al preparado para conseguir mejor y más seguro efecto. Y lo mismo hacen con cualquier otro órgano: le dan lo que resulte más atrac-

Era común que la finalidad de las obras fuera doble: enseñar y agradar (el famoso *prodesse et delectare* del autor latino Horacio).

En la Edad Media, el número de analfabetos era muy elevado. De ahí que las obras se transmitieran oralmente.

tivo para curarlo. De esta manera, con la ayuda de Dios, haré este libro, para que quien lo lea saque algún provecho; y a quien le cueste entenderlo, con palabras dulces trataré de atraerle y ganar su afecto, como se ha dicho antes de las medicinas.

Quiera Dios que este libro resulte beneficioso y contribuya a salvar el alma y el cuerpo de quienes lo lean, puesto que bien sabe Él que lo he escrito con esta intención. Atribuyan, pues, todo lo que encuentren mal expresado en estas páginas a mi poco entendimiento, mientras que todo lo bien dicho y provechoso lo agradezcan a Dios, que es por quien se realiza todo lo bueno.

Y acabo el prólogo. A partir de aquí empieza el libro, que se presenta como un diálogo entre un gran señor y su consejero. Llamaban al señor conde Lucanor, y al consejero, Patronio.

Don Juan Manuel menciona sus dos propósitos: uno moral (salvar el alma) y el otro material (salvar el cuerpo).



Relaciona los enunciados.

- | | |
|---|--|
| La intención de la obra es... | • ... que lo entienda el mayor número de personas. |
| A don Juan Manuel le preocupa... | • ... lograr la salvación del alma y de los bienes materiales. |
| Escribe en castellano para... | • ... cómo se transmite su obra y si tiene errores. |
| Para don Juan Manuel, lo ideal sería... | • ... enseñar y entretener. |

Cuento 1

(I)

De lo que sucedió a un rey con un ministro

I Los números romanos entre paréntesis corresponden al orden de los cuentos en la obra original de don Juan Manuel.



El conde Lucanor, hablando en confianza con Patronio, su consejero, le dijo:

—Patronio, un buen amigo mío, hombre ilustre, honesto y poderoso, me dijo en secreto hace unos días que, como quería marchar de estas tierras para no volver, por la confianza que en mí tiene, pensaba venderme parte de sus posesiones y encomendarme el cuidado del resto. Yo me sentí muy honrado por su proposición, pero antes de aceptar quisiera saber qué os parece.

—Señor conde Lucanor —dijo Patronio—, no creo que os haga falta mi consejo, pero primeramente os diré que vuestro amigo os quiere poner a prueba, y que este caso me recuerda lo que le pasó a un rey con un ministro suyo.

El conde le pidió que le contase el suceso.

—Señor —comenzó Patronio—, un rey tenía un ministro en el que confiaba plenamente. Tanta era la confianza que le mostraba que los demás ministros le envidiaban e intentaban por todos los medios enemistarlo con el rey, sin lograrlo. Al ver que no lo conseguían, hicieron creer al rey

↓ Todos los cuentos presentan la misma estructura: el conde pide consejo a Patronio y este responde con un acertado ejemplo, cuya enseñanza recoge don Juan Manuel en los dos versos finales.

¹ quedara a merced:
dependiera.

que aquel ministro planeaba su muerte para que, una vez muerto, su hijo el príncipe quedara a merced¹ del ministro; que, a su vez, pensaba ingeniárselas para después matar al heredero, simulando un accidente, y hacerse él con todo el poder del reino.

»Hasta aquel momento no habían conseguido inquietar al rey, pero como el hombre prudente no espera el mal sino que lo previene, el rey empezó entonces a recelar de su ministro, aunque no quiso actuar contra él hasta tener pruebas.

»Los envidiosos propusieron al rey una forma de comprobar las intenciones del ministro, y el rey les hizo caso; de manera que, al cabo de un tiempo, hablando con él, el monarca le comentó que estaba harto de la vida que llevaba, porque todo en el mundo le parecía vanidad². Varias veces insistió el rey en que cada día le interesaba menos este mundo, hasta que, viéndole bastante convencido del desprecio que sentía por honores y riquezas, acabó explicándole que había pensado abandonar el reino e irse a vivir humildemente a un lugar donde nadie le conociera, para pasar el resto de sus días rezando hasta merecer el perdón de Dios y ganarse el Paraíso.

² todo en el mundo le parecía vanidad: alusión a la frase de la Biblia, del libro del Eclesiastés 1: «¡Vanidad de vanidades; vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad!».

»El ministro le aconsejó que no lo hiciera, pues, además de dejar a su mujer y su hijo pequeño indefensos, su marcha propiciaría desórdenes y luchas en el reino; a lo que el rey respondió que tenía pensado dejar el gobierno y la familia real a su cuidado, ya que confiaba plenamente en él. De manera que, si decidía volver algún día, estaba seguro de encontrarlo todo en orden; y si por azar moría lejos, él tendría cuidado de proteger a su mujer y a su hijo, hasta que llegara el momento en que el príncipe pudiera gobernar.

»El ministro volvió a casa muy orgulloso de la confianza que su señor le mostraba, pensando que todo quedaba en su poder y que podría gobernar como quisiera. Pero, al llegar, explicó lo ocurrido a un esclavo de su confianza, muy sabio y gran filósofo, que le solía aconsejar. Y este, oyendo la gran alegría que mostraba su señor al ver que el control del reino y del príncipe estaría en sus manos, adivinó enseguida la peligrosa prueba a la que el rey quería someter a su amo, guiado por sus envidiosos consejeros; y le explicó a su señor que el rey no tenía ninguna intención de marchar y dejar el reino a su cargo, advirtiéndole del gran peligro que había comportado el expresar ante el rey lo mucho que le había gustado la proposición.

»Las razones del esclavo convencieron al ministro, que le pidió consejo para evitar aquella trampa y siguió las indicaciones del sabio.

»Aquella misma noche se cortó el pelo y la barba, calzó unos zapatos rotos, tomó un bastón de peregrino y se vistió con harapos de mendigo a los que cosió, entre las costuras, una gran cantidad de dinero. Antes del amanecer, fue hasta la puerta del rey y mandó a un portero que le llamara, para poder irse los dos antes de que nadie se despertara. El rey se maravilló de este anuncio y ordenó que le hiciesen entrar.

»Al ver cómo iba vestido, le preguntó qué significaba aquello, a lo que el ministro contestó que, si había estado junto al rey cuando le había dado honores y bienes, ahora que su señor quería irse a vivir en la penitencia³, consideraba que su deber era ir con él a compartir sufrimientos y destierro. Y que si el rey sacrificaba familia y reino, él también debía dejar todo lo que tenía para servirle allí

En el ejemplo que está relatando Patronio, se repite el mismo esquema del cuento: el ministro pide consejo a su sabio esclavo, que le indica cómo obrar de forma correcta.

³ *vivir en la penitencia: vivir haciendo sacrificios con el fin de obtener el perdón de Dios.*

a donde fuera, sin decirlo a nadie; para ello, llevaba cosido a sus vestidos dinero bastante para toda la vida. Pero que debían darse prisa en marchar, antes de que nadie los viera.

»Cuando el rey oyó lo que su ministro le decía, se convenció de que aquel era hombre leal. Le dio las gracias, le contó cómo había sido calumniado y que todo había sido para probarle. Y así había estado a punto de perderse por su codicia aquel ministro, al que quiso Dios proteger con los consejos del sabio esclavo.

—Y vos, señor conde Lucanor, no os dejéis engañar por vuestro amigo, que lo que os dijo fue para probaros. Habladle para que vea que solamente queréis su bien y su honra, y que no ambicionáis nada de lo suyo; porque si estas dos cosas no se guardan, no puede haber amistad entre dos hombres.

El conde comprobó que Patronio le había aconsejado bien, porque actuó como le dijo y acertó.

Y viendo don Juan que estos ejemplos eran muy buenos, los hizo escribir en este libro, y compuso unos versos para resumir la enseñanza de la historia:

*No creas que nadie, para el bien de un amigo,
renunciará a todo lo que tiene consigo.*

El autor participa en la obra. Es él quien considera el ejemplo útil, manda que se copie y añade dos versos de resumen para facilitar la memorización.



¿Qué comportamiento tienen en común el conde Lucanor y el ministro del cuento?